

¡CON LA INFAMIA POR BANDERA!

COORDINADORA ESTATAL DE SOLIDARIDAD CON CUBA DE MADRID

Mediante una decisión tan infame como hipócrita, **el Gobierno de Estados Unidos ha incluido a Cuba en la lista de países que apoyan y promueven el terrorismo**. Es un gesto infame porque el gobierno de ese país **no tiene ninguna autoridad moral ni de ningún tipo** para confeccionar listas sobre nada. La política imperialista de todas las Administraciones yanquis ha sido condenada internacionalmente por actos terroristas; como la Administración Reagan contra Nicaragua. La Casablanca **ha promovido golpes de Estado y sostenido dictaduras sanguinarias**, como la de Pinochet en Chile; ha bombardeado poblaciones civiles, millones de personas a lo largo de su historia, **con NAPALM, Fósforo Blanco o mortíferas bombas de racimo**; ha invadido sistemáticamente a otros países y provocado guerras inhumanas cuando le ha convenido a sus multinacionales; sostiene manu militari un sistema económico y social, el capitalismo, que mantiene en la miseria a las cuatro quintas partes de la humanidad, transforma las personas en mercancías y prostituye todo lo que toca; y esta es sólo la millonésima parte de la podredumbre que acumula el imperialismo norteamericano a lo largo de su historia; carece por tanto de legitimidad alguna para declarar quien es o no responsable de promover el terrorismo.

Es una decisión doblemente infame hacia Cuba porque este país ha sufrido innumerables atentados terroristas, provenientes la inmensa mayoría de territorio norteamericano, con **más de 3.500 víctimas**, entre personas muertas o heridas gravemente; mientras tanto, los ejecutores intelectuales y materiales de tales crímenes se pasean impunemente por las calles de Estados Unidos sin ni siquiera ser molestados por las fuerzas policiales. Por no hablar de **Guantánamo**, una base ilegal que usurpa territorio cubano por la fuerza, convertida en **centro de tortura y desapariciones clandestinas**.

Es también **un gesto absolutamente hipócrita**, porque Cuba ha sido desde el principio uno de los países que más ha luchado contra los atentados terroristas. El Gobierno Cubano ha proporcionado a las agencias policiales yanquis información sensible y fidedigna sobre potenciales actos de terrorismo contra la isla; sin embargo, los gobiernos norteamericanos han utilizado estos datos no para prevenir crímenes de terrorismo, sino para detener a los **Cinco Héroes Revolucionarios Cubanos**. Estos cinco jóvenes, para conseguir esa información, a riesgo de su vida se infiltraron en organizaciones de ultraderecha, afincadas en Miami con el completo beneplácito de las autoridades locales y nacionales.

Después de ser condenados injustamente, mediante un **juicio farsa**, a base de cargos falsos, la Administración penitenciaria de Estados Unidos se ensaña brutalmente con Los Cinco. Los encierran arbitraria y prolongadamente en celdas de castigo, sabotea su posible defensa e impide sin motivo la visita de sus seres queridos a dos de ellos. La historia de estos cinco héroes revolucionarios cubanos es la demostración palpable de **la falsedad del sistema capitalista en cuanto a impartición de justicia y respeto a los Derechos Humanos**. Es también la historia de una doble venganza contra ellos: la de la mafia ultra y terrorista de Miami por impedir atentados contra el pueblo cubano y la del imperialismo por su fracaso en derrocar a la Revolución Cubana. Por eso los medios de comunicación del capital tienen absolutamente silenciado su caso, porque demuestra sin paliativos la **doble moral del capitalismo**.

¡Rotundamente No! Ningún gobierno imperialista es quien para confeccionar listas de ningún tipo basadas en valores morales y humanitarios, **porque ellos son los primeros en pisotearlos**.

Nuestra organización de solidaridad con Cuba denuncia con absoluta firmeza **este obsceno gesto**, no solamente contra el pueblo cubano, sino contra el mundo entero por la dosis de cinismo e hipocresía que contiene.

Hacemos un llamamiento a la opinión pública para que rechace rotundamente tan falsa declaración, más aún viniendo de quien viene, que tiene en su poder prácticamente los recursos del mundo entero y los usa para la defensa implacable de sus más repugnantes e inconfesables intereses.